



“Neo lengua”. Traspordo ideológico inadvertido

Francisco Bartolucci Johnston
Profesor de Derecho

En la década de los años setenta del siglo pasado, el cientista político brasilero, Plinio Correa de Oliveira, advirtió al mundo libre acerca del fenómeno sociopolítico que llamó “traspordo ideológico inadvertido” que, él explica, se trata de una estudiada estrategia puesta en marcha por los sectores de la izquierda marxista para, por medio del control y la manipulación de diversos factores, introducir en las mentes de las personas que forman parte de una sociedad libre, y sin que ellos lo adviertan, el ideario comunista.

La advertencia de Plinio Correa al mundo de la libertad, tenía, qué duda cabe, el antecedente de los postulados del ideólogo marxista Antonio Gramsci quién en sus escritos propone instaurar la sociedad comunista no por la violencia revolucionaria, sino a través de la dominación de las mentes de quienes forman parte del cuerpo social, lo que, enseña, se alcanza controlando y utilizando adecuada y decididamente los factores culturales que componen la sociedad; entre los cuales se encuentra el lenguaje.

El lenguaje permite formar imágenes y transmite mensajes que se fijan en la mente de las personas, convirtiéndose así en una de las más efectivas herramientas para operar el “traspordo ideológico inadvertido”.

Así las cosas, no puede llamarnos la atención que hoy los sectores de la izquierda radical de nuestro país intenten asentar en nuestra sociedad lo que George Orwell, en su libro “1984”, llama una “neo lengua”, la que define como “uno de los pilares básicos de un régimen totalitario” y cuyo objetivo es “crear un lenguaje para dominar el pensamiento de las personas y hacer inviable otras formas de pensamiento contrarias a las supuestas nuevas verdades.”

En este nuevo lenguaje, que a diario se nos presenta e impone, subyace implícito un contenido ideológico que inadvertidamente vamos aceptando a medida que aquel forma parte de nuestro diario vivir. Se va instalando, entonces, el nuevo pensamiento que se erigirá como una verdad única que reprueba y castiga toda otra forma de pensar.



Es en esta estrategia que se explica la aparición de novedosos términos que nuestra generación no conoció, como: "Perspectiva de género", "Enfoque de género", "Educación sexual integral", "Educación no sexista", "Lenguaje inclusivo", "Derechos reproductivos", "Todes" "LGTB+" por enunciar algunos que se han instalado para implementar, desde la configuración del lenguaje, la estrategia del "trasbordo ideológico inadvertido".

Las expresiones desde luego son ambiguas, pero esa ambigüedad es parte de la estrategia ya que las personas al no poder entenderlas y no tener la posibilidad de pensar su significado y medir sus efectos las incorporan a su diario lenguaje y, sin advertirlo, quedan atrapadas en el contenido ideológico que encierran.

La manipulación del lenguaje, que incluye la creación de una "nova lengua", es hoy una poderosa herramienta para operar el "trasbordo ideológico inadvertido", herramienta que permite también a los sectores de la izquierda radical y sus aliados avanzar en su propósito de definir un orden social cada vez más intervenido y vigilado y por ello menos libre y diverso.